

*Meditaciones en preparación para la ~Solemnidad de San José~
Instituto Servidoras del Señor y de la Virgen de Matara*

Meditación del Día 24 (12 de marzo)

“Sostén de las familias”

Ruega por nosotros.

La palabra **sostén** significa apoyo moral, protección. También, persona o cosa que sostiene.

En la Sagrada Familia de Nazaret, San José fue escogido por Dios, para ser el “sostén, apoyo, protección”, de Jesús y María. *Tenía la alta misión de «criarle», esto es, alimentar, vestir e instruir a Jesús en la Ley y en un oficio, como corresponde a los deberes propios del padre.*¹

*Con la potestad paterna sobre Jesús, Dios ha otorgado también a José el amor correspondiente, aquel amor que tiene su fuente en el Padre, «de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra» (Ef 3, 15).*²

Cuando el fundamento de nuestra vida espiritual esta sostenido en Jesucristo, que es “nuestra roca, nuestro refugio, nuestro libertador, nuestro asilo fuerte, nuestro alcázar, roca en quien me amparo” como dice el salmo 18; podremos ser un verdadero sostén para nuestra familia y para la sociedad, a semejanza de San José. Las pruebas, las dificultades vendrán y nuestra fe en vez de perderse y debilitarse se fortalecerá. ¡Debemos hacernos fuertes en Cristo!

Decía el Papa San Juan Pablo II “*NO puede haber autentico crecimiento humano en la paz y en la justicia, en la verdad y en la libertad, si Cristo no se hace presente con su fuerza salvadora (Mensaje para la II Jornada mundial de la juventud del 30 de noviembre de 1986). Transformar nuestra vida en Cristo significa dejarnos comprometer por su amor. Un amor que pide coherencia en el propio comportamiento, que exige acomodar la propia conducta a la doctrina y a los mandamientos de Jesucristo y de su Iglesia; un amor que llena nuestras vidas de una felicidad y de una paz que el mundo no puede dar (cf. Jn 14,27), a pesar de que tanto la necesita.*

En el corazón de cada uno y de cada una anida esa enfermedad que a todos nos afecta: el pecado personal, que arraiga más y más en las conciencias, a medida que se pierde el sentido de Dios. ¡A medida que se pierde el sentido de Dios! Sí, amados jóvenes. Estad atentos a no permitir que se debilite en vosotros el sentido de Dios. No se puede vencer el mal con el bien si no se tiene ese sentido de Dios, de su acción, de su presencia que nos invita a apostar siempre por la gracia, por la vida, contra el pecado, contra la muerte. Está en juego la suerte de la humanidad: “El hombre puede construir un mundo sin Dios, pero este mundo acabará por volverse contra el hombre” (Reconciliatio et Penitentia, 18).”³

Podemos reflexionar:

¿En qué fundamento esta sostenida mi vida familiar y mi vida personal?

¿Buscamos ser el apoyo y sostén de nuestras familias?

¹ SAN JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Redemptoris Custos*, 15 de agosto de 1989 n. 16

² Idem, n. 7

³ SAN JUAN PABLO II, *Discurso a los Jóvenes en Chile*, jueves 2 de abril de 1987.n.4

*Meditaciones en preparación para la ~Solemnidad de San José~
Instituto Servidoras del Señor y de la Virgen de Matara*

¿Busco alimentar mi vida espiritual en la Sagrada Eucaristía?

Pidamos a San José la gracia de tener nuestra vida fundada en Jesucristo.